



Visión Global del Proceso de Independencia en las Américas

Pablo Adrián Vázquez

Instituto Nacional de Revisionismo Histórico Argentino e Iberoamericano Manuel Dorrego (República Argentina)



Visión Global del Proceso de Independencia en las Américas

Pablo Adrián Vázquez

Instituto Nacional de Revisionismo Histórico Argentino e Iberoamericano Manuel Dorrego (República Argentina)

*La historia parece propiedad privada, cuyos dueños
son los dueños de todas las otras cosas
Rodolfo Walsh*

Durante décadas la investigación, enseñanza y divulgación de nuestra historia latinoamericana llevó el signo del opresor. Fueron ocultos hechos y protagonistas, aceptándose el aporte de la *civilización* europea frente a la *barbarie* americana.

La llegada de los conquistadores europeos a nuestras tierras trajo conflictos y resistencias. Pueblos, culturas y creencias de los primeros pobladores fueron exterminados, esclavizados y sometidos a la voluntad del conquistador, para luego ser invisibilizados en la historia.

No mejor suerte tuvieron los criollos, los afro descendientes y las mujeres...

Pero la resistencia germinó de inmediato, desde los alzamientos en los antiguos imperios Azteca e Inca, luchas de chorotecas, mayangnas y nicaraos, unidas a las revueltas de tupinikim, guaraníes, charrúas y calchaquíes, hasta la enuncia de Bartolomé de las Casas mostraron que América no se dejó avasallar fácilmente.

Aunque para muchos historiadores esta resistencia indígena fue ignorada.

Se ponderaron los avances de la Independencia Norteamericana, el Iluminismo, el Enciclopedismo, la Revolución Industrial y la Revolución Francesa, como germen de nuestras luchas emancipatorias, pero se ignoraron las revueltas de Dutty Boukman, Toussaint L' Overture, Tiradentes y Tupac Amaru.

Se proclamó, en la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, la igualdad de los hombres. Por tanto, los mulatos y los negros reclamaron el fin de la discriminación racial. La Asamblea Francesa – blancos europeos al fin y al cabo - sólo dio derechos a los mulatos hijos de padres libres. En 1791, el jamaicano Dutty Boukman puso en marcha la eliminación de la esclavitud - y de los blancos - en la actual Haití. Muchos de los esclavos rebeldes se refugiaron en la parte española – actual República Dominicana - e incluso Toussaint L'Ouverture logró formar parte de la oficialidad del ejército español, consiguiendo el



liderazgo de los esclavos de la parte francesa en 1793. Poco más tarde, Francia abolió la esclavitud aunque la guerra continuó. Para 1799, el conflicto se transformó en una guerra entre esclavos, encabezados por Toussaint L'Ouverture, y mulatos, encabezados por André Rigaud.

En paralelo Joaquim José da Silva Xavier (Tiradentes) en el Brasil, y José Gabriel Condorcanqui Noguera (Tupac Amaru) en Perú, se levantaron contra el abuso colonial.

Tiradentes pregonó la rebelión en Minas Gerais con un movimiento emancipador. Mientras Condorcanqui en tierras altoperuanas se levantó contra el abuso de poder del corregidor liderando un movimiento de indígenas y criollos.

Ambos sufrieron similar destino: descuartizamiento e imposición al olvido de sus nombres y gesta...

Los albores del siglo XIX encuentran a la mayoría del continente americano en ebullición. 1810 no fue un año más en la mayoría de las poblaciones locales.

En el caso argentino se tuvo como dato canónico la gesta patriótica de la creación de la Primera Junta de gobierno patrio el 25 de mayo del citado año, debido a la noticia de la caída de la Junta de Sevilla en la península ibérica y la influencia ideológica de la revolución francesa.

Nada se mencionó la historia oficial argentina de la lucha del pueblo rioplatense contra las invasiones inglesas de 1806 y 1807, ni de la influencia ideológica de los claustros de La Universidad Mayor, Real y Pontificia de San Francisco Xavier de Chuquisaca, en Sucre, Bolivia, como fundamental para nuestros patriotas rioplatenses como Mariano Moreno, Juan José Paso, Juan José Castelli y Bernardo de Monteagudo.

De allí se gestó la revolución del 25 de mayo de 1809, donde tuvo a Monteagudo como su máximo propagandista, y como autor de la proclama y del *Dialogo entre Atahualpa y Fernando VII en los Campos Elíseos*.

También esa revuelta, unida al espíritu de Tupac Amaru y de su mujer Micaela Bastidas, movilizó a Manuel Ascencio Padilla y a su esposa Juan Azurduy a plegarse a la lucha revolucionaria en el Alto Perú.¹

¹ Ver O' Donnell Pachó (1994): *Juana Azurduy. La teniente Coronela*, 2ª edición, Buenos Aires, Planeta; y O' Donnell Pachó (2013): *Monteagudo. Pionero y mártir de la unión americana*, 1ª edición, Buenos Aires, Aguilar



Tampoco fue destacado espíritu jacobino de Mariano Moreno y Juan José Castelli. El primero como secretario de la Primera Junta porteña con su *Plan de Operaciones* de centralismo estatal, independentista por la lucha armada e impulsor de revueltas en la Banda Oriental y el sur de Brasil. El segundo al frente del ejército del Norte convocando a las comunidades indígenas en las ruinas de Tiahuanaco a luchar en memoria de sus ancestros incas.

Manuel Belgrano no le fue en zaga: vocal de la Primera Junta, general del ejército patrio y creador de nuestra bandera, planteó la igualdad de derechos para indígenas y mujeres; ponderó la educación como formador de ciudadanía; impulsó la idea de monarquía incaica, como forma de gobierno de las Provincias Unidas, en las manos de Juan Bautista Condorcanqui (hermano de Tupac Amaru II); y conjugó la voluntad de los pueblos de Jujuy, Salta y otras provincias del actual sur de Bolivia en el llamado “éxodo jujeño”, dejando tierra arrasada a los realistas, en paralelo con el “éxodo oriental”, impulsado por Artigas.

Martín Miguel de Güemes fue el caudillo y gobernador de la provincia de Salta que mantuvo a raya a los realistas con su lucha guerrillera con el cuerpo de sus gauchos Infernales, los cuales gozaron del “fuero gaucho” con dominio de tierras y derechos, el cual complementó la lucha del general José de San Martín en Chile y Perú, siendo éste Protector del Perú, restaurando la orden del Sol y teniendo como asesor político a Monteagudo, quien cumplió igual tarea con Antonio José de Sucre y Simón Bolívar, quien tuvo la idea de América del Sur como un solo país.

Y quizás aquí se den las señales del por qué el ocultamiento de estos datos: los sostenedores de la versión de la historia porteña, centralista, unitaria y oligárquica desdeñaron siempre a nuestros pueblos originarios y cualquier atisbo de unión con las naciones del continente.

Tres proyectos en el marco independentista se dieron en el Río de La Plata: 1º) el proyecto del Norte, unido a la impronta incaica con Moreno, Belgrano, Castelli, Monteagudo, Padilla y Azurduy, más la impronta de Martín Miguel de Güemes y José de San Martín; 2º) el proyecto del Litoral, con la garra charrúa y guaraní, de Artigas, Francisco Ramírez, Estanislao López y Andrés Guaicurarí (Andresito); y el 3º) el proyecto porteñista, centralista, unitario, oligárquico y aliado a los intereses británicos de Carlos de Alvear y Bernardino Rivadavia.

Del primer proyecto di cuenta y quizás la figura de la teniente coronela Juana Azurduy, amazona y montonera, actualmente elevada a generala por la presidenta Cristina Fernández de Kirchner, la que batió a las tropas realistas españolas con su grupo de mujeres combatientes y les



arrebató su bandera en la lucha a leguas de Chuquisaca. Y como las muchas mujeres que acompañaron la lucha independentista sufrió la ingratitud de los varones, el olvido de las autoridades y el final en la miseria absoluta.

Del segundo proyecto la figura de Artigas se eleva como Protector de los Pueblo Libres, organizador de la Liga Federal con las provincias del Litoral; propulsor de una reforma agraria para el pueblo oriental; combatiente contra las tropas realistas españolas, portuguesas y porteñas por igual; e impulsor del Congreso de Oriente en Arroyo de la China en la actual Concepción del Uruguay en 1815, declarando la independencia antes que la oficialmente aceptada en 1816, y difusor de las ideas del federalismo republicano, junto a Manuel Dorrego, por el Río de La Plata.

A él se le sumó Andresito, aborigen guaraní nombrado por Artigas Comandante General de las Misiones, a quien tomó como hijo y lo autorizó a usar su apellido, quien como gobernador de Corrientes eliminó la esclavitud y les otorgó a los indígenas la igualdad de derechos.

Pero fue el tercer proyecto el que finalmente triunfó, teniendo a Inglaterra como aliado.

Sostenedores de una visión deformada del liberalismo, que despreció a los pueblos originarios, a los gauchos y afrodescendientes, concentró sus disputas con los caudillos provinciales de tendencia federal que fueron legítimos defensores de las poblaciones criollas.

Entablados conflictos armados con Brasil, instigados por Inglaterra, prefirieron perder Paraguay, la Banda Oriental y las provincias del Alto Perú, y ofrecer oro por la cabeza de Artigas y conspirar contra los otros sostenedores del federalismo.

Los sueños de independencia se desvanecieron en manos de una elite que traicionó el ideario de los primeros patriotas y que se alió comercialmente con los ingleses.

Así como la disputa en nuestros países pasó por la confrontación entre liberales y conservadores, en tierras australes fue entre unitarios y federales.

La reorganización fallida de Manuel Dorrego, quebrada por su fusilamiento en manos de las tropas desmovilizadas de la guerra contra el Brasil, y la restauración de Juan Manuel de Rosas con la Confederación Argentina fue una nueva oportunidad de retomar con los anteriores proyectos.

Y llegamos a los bloqueos y la resistencia encarnada por Rosas y su pueblo. El avance anglofrancés, que traería el libre comercio y dividir

nuestro territorio en la “república de la mesopotamia” se intentó frenar con cadenas. Demasiados cañonazos ingleses y franceses, junto a los mercenarios argentinos, italianos - como Garibaldi - y alemanes necesitaron para exterminar a Mansilla, Thorne y demás patriotas en las cuatro baterías. Luego de la derrota militar el triunfo político: guerra de guerrillas en las costas argentinas, fracaso en el intercambio comercial y desmoralización del invasor.

La afrenta de la invasión británica de 1833 de las Islas Malvinas no fue olvidada, si uno ve la continuidad de la lucha del gaucho Rivero en ambas tierras. Y no lo fue para las mujeres de San Pedro y San Nicolás en las costas de la provincia de Buenos Aires que dieron batalla. Batalla librada gallardamente por el Regimiento de Patricios, “militares y pueblo unidos en un solo fusil”, según lo que afirmó nuestra Presidenta el 20 de noviembre del 2010 en San Pedro al inaugurar el monumento nacional.

Contradicciones internas y conflictos externos culminaron en la Batalla de Caseros donde Rosas fue derrotado un 3 de febrero de 1852 por las tropas entrerrianas de Justo José de Urquiza con ayuda uruguaya y brasileña.

Consolidada la organización nacional en república a fines del siglo XIX, luego de las luchas civiles entre unitarios y federales, y bajo la égida de la ciudad de Buenos Aires sobre el resto de las provincias, la élite gobernante liberal local, los círculos intelectuales y los medios de comunicación planificaron, en la agenda nacional, la conmemoración y festejos por el Centenario de dicha fecha.

Entre la represión posterior a los últimos caudillos y la Guerra de la Triple Alianza contra el heroico pueblo paraguayo se cimentó nuestra unidad.

A la exaltación de figuras como Bartolomé Mitre, Domingo Faustino Sarmiento o Julio Argentino Roca, entre otros, se les sumó un legado cultural eurocentrista de quienes pensaron las formas republicanas para construir un país.

La guerra del Pacífico y la guerra de EE. UU. contra España no mereció comentarios para nuestra elite liberal.

Casi cien años atrás el régimen conservador y su "intelligentzia" tomó como hito el 25 de mayo de 1810 como iniciador de la construcción de la Argentina, cimentado el 3 de febrero de 1852 tras la derrota nacional sufrida ante las tropas brasileñas y del "ejército grande" urquizista que lleva a estructurar un sistema republicano bajo la Constitución Nacional de 1853, sosteniendo desde lo ideológico la Línea Mayo-Caseros, vital para su hegemonía política-cultural, dejando al pueblo como espectador sin voz ni voto.



El grito del gaucho Martín Fierro de José Hernández se ahogó con el alambrado, el reclutamiento forzoso y las balas de los rémington.

El momento culminante fue el festejo del Centenario en 1910 - Infanta de Borbón mediante - donde una visión de Nación Factoría con ansias europeas y lujos asiáticos prevalecía, mientras se le daba la espalda a América Latina y las mayorías de nuestro país fueron excluidas.

Pero al tiempo las masas empezaron a pedir protagonismo: las luchas obreras, el socialismo y el radicalismo argentino tomaron las banderas de lucha, a la vez que surgieron voces como la de José Vasconcelos, Manuel Ugarte, Víctor Raúl Haya de la Torre, Alfredo Palacios, y José Carlos Mariátegui de disidencia que bregaban por la unidad latinoamericana.

La revolución mexicana con pancho Villa y Emiliano Zapata, junto a la lucha de Augusto César Sandino en Nicaragua fueron una luz de esperanza.

El presidente Roque Sáenz Peña con su ley electoral de voto secreto y obligatorio y el fallido tratado ABC (Argentina, Brasil y Chile), e Hipólito Yrigoyen con la plenipotencia del voto popular, la reivindicación de derechos cívicos, reforma universitaria en 1918, su neutralismo y replanteo latinoamericano encausaron a nuestro país en la senda de la Patria Grande.

La relación de Sandino con Argentina no se limitó a la solidaridad de intelectuales y militantes. En época del presidente Marcelo T. de Alvear no buscó involucrarse en el conflicto nicaragüense. "Requerido a reconocer uno u otro de los bandos enfrentados en Nicaragua, informóse el 16 de mayo de 1927, que la Argentina no había reconocido ni al Díaz ni a Sacasa. Por ello declinaba la invitación a mediar en el conflicto el hacerlo conjuntamente con Brasil y Chile, equivalente a una resurrección del Pacto ABC, con lo cual, de paso, malograronse las esperanzas de Sandino en una mediación justiciera para desbaratar el armisticio firmado con la intervención norteamericana"²

Pero al asumir nuevamente Hipólito Yrigoyen la presidencia en Argentina otra fue la política nacional. Opuesto a la Doctrina Monroe, al Panamericanismo y a las medidas de Hoover, recibió el apoyo del guerrillero de Las Segovias. "Se dirigía Sandino al presidente Yrigoyen haciéndole saber" que nuestro ejército tendrá el honor de proponer a los gobiernos

² Alen Lascano, Luis C (1986): *Yrigoyen, Sandino y el panamericanismo*, colección Biblioteca Política Argentina, nº 131, 1ª edición, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, p. 38.



latinos de América y a los Estados Unidos, la celebración de una conferencia e Buenos Aires, entre los representantes de toda América, yo como representante del ejército autonomista"... Sandino decía en su misiva del 20 de marzo de 1929 que tal proyecto "afianzará la soberanía y la independencia de nuestras 21 repúblicas indohispanas y al amistad de nuestra América racial con los Estados Unidos sobre las bases de equidad". (...) Sandino dejaba librado a Yrigoyen la oportunidad de tal convocatoria para cuyo caso, "tendré el honor de ponerme bajo la bandera argentina, y bajo su garantía continuaré hasta que se verifique la conferencia. Una vez presentado el proyecto de nuestro ejército saldré de esa república hermana, acompañado solamente de mis ayudantes, para dirigirme, sui fuera todavía necesario, al mismo campo de lucha en que hoy me encuentro".³

Nobles intenciones abortadas en Argentina por la coyuntura nacional y el golpe de Estado de 1930 contra Yrigoyen. Tras la instauración de la "Década Infame", una seguidilla de gobiernos corruptos unidos al capital británico, un grupo de jóvenes militantes de la Unión Cívica Radical, de sólida formación intelectual y gran sensibilidad en lo artístico y cultural, decidieron conformar una organización política original: La Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina (FORJA).⁴

Ella buscó, desde su creación en 1935 hasta su autodisolución en 1945, recuperar el nacionalismo de Yrigoyen teniendo como antecedentes a la Reforma Universitaria de 1918, el APRA de Perú y la épica de la revolución radical de Paso de los Libres, todo esto unido al bagaje cultural "modernista" de varios de sus miembros más prominentes.

"Las noticias de la revolución mexicana con Villa y Zapata fueron tenidas en cuenta para Arturo Jauretche y sus seguidores, así como la lucha antiimperialista de Sandino en Nicaragua. También llevaron vinculaciones con las huestes del Aprismo de Perú y el Partido Blanco de Uruguay y con el presidente Haedo, así como con algunos sectores progresistas del Partido Colorado de Paraguay.

Influyó la prédica de Manuel Ugarte denunciando la intromisión norteamericana en el continente. En un artículo sobre le tema del petróleo el general Baldrich afirmó en el semanario Señales que: "Es pertinente citar la advertencia formulada por un argentino honrado e ilustre a quien nadie recuerda, cuya advertencia todos han olvidado. Hace más de veinte años, Manuel Ugarte – que no por poeta y andar en cumbres con su espíritu preclaro, deja de escribir las realidades del

³ Alen Lascano, Luis C, *Op. Cit*, pp.55 – 56.

⁴ Ver Vázquez, Pablo (2009): *Jauretche: medios y política*, 1ª edición, Buenos Aires, COPPPAL / Sudamericana.



subsuelo – no sólo impulsaba la tentativa de entregar al extranjero los yacimientos de Comodoro Rivadavia sino que, con profética clarividencia, apercibía a nuestra juventud cuando el trust de Rockefeller plantaba su tienda al sur del canal de Panamá, diciéndole que la Estándar Oil tenía más importancia para nuestra América que la Revolución Francesa y los Derechos del Hombre... Asimismo Ugarte describió en valiosos artículos las terribles consecuencias de la política petrolera en Méjico y en los países latinoamericanos”⁵

También fue destacado el aporte de Ugarte incluyendo un artículo propio en Señales y fue reivindicado por Raúl Scalabrini Ortíz y, de hecho, en la publicación del Cuaderno nº 4 de FORJA, el autor de El hombre que está sólo y espera amplió la temática petrolera citando el “ejemplo de México” con la gestión del general Lázaro Cárdenas y la nacionalización efectuada en ese tiempo.

En el citado Cuaderno se refieren a la Guerra del Chaco desatada esos años entre Bolivia y Paraguay, de esta forma:

“Los acontecimientos suscitado en América por la acción del capital financiero internacional tornan cada vez más actuales las palabras del más eminente conductor civil (Yrigoyen).

LA GUERRA DEL CHACO ha sido incubada y concebida: Por el imperia-
lismo, que suplanta la voluntad del Pueblo en la dirección del Estado;
Por las oligarquías, que actúan como agentes de las potencias coloniza-
doras del Continente en tal usurpación; Por la rivalidad de intereses de
los invasores, que luchan por la posesión del PETROLEO. EL CONFLICTO
PARAGUAYO – BOLIVIANO No encontrará su solución ahora, en la
llanada “Conferencia de la Paz”, pero sí el día en que el Gobierno del
pueblo, hecho efectivo en Paraguay y Bolivia, actúe en función de los
intereses solidarios de nuestra América. TODOS LOS PROBLEMAS DE
NUESTRA EMANCIPACION CONTINENTAL serán resueltos sobre bases
perdurables, sólo cuando nuestros países se gobiernen por sus pueblos,
no por sus oligarquías, haciéndose efectivo en vínculo natural que los
liga en su destino...”⁶

Mención aparte merece la influencia decisiva de la Alianza Popular
Revolucionaria Americana (APRA) y de su líder Víctor Raúl Haya de la
Torre, en donde la comunión de ideas y planteos fue notable.

⁵ Galasso, Norberto (2001): *Manuel Ugarte y la lucha por la unidad latinoamericana*, Buenos Aires, Corregidor, pp 427- 428

⁶ Texto del volante anunciando una conferencia de J. Natalicio González, dada en la sede de FORJA el 2 de junio de 1938, incluido en *Cuadernos de FORJA*, nº 4, año II, Buenos Aires, Secretaría de FORJA, septiembre de 1938, p. 2.



De probada militancia antiimperialista y sentido indoamericano las vinculaciones entre Haya de la Torre y el radicalismo fueron fluidas desde la época de la reforma Universitaria de 1918 en Córdoba y Buenos Aires se extendió en el resto de América, apuntalando el proceso que Haya de la Torre y sus seguidores venían desarrollando. Frases y slogans del aprismo tuvieron eco e inspiraron a los militantes forjistas:

- Indoamericanos, conquistad vuestra paz
- Formad el frente único de la justicia.
- Justicia Social con Pan y Libertad en el Perú
- Sólo el Aprismo salvará al Perú.

También los políticos argentinos progresistas siguieron los procesos judiciales impuestos a Haya de la Torre, apelando a la solidaridad iberoamericana y llevando adelante campañas por su liberación ante las diversas dictaduras peruanas, donde muchos partícipes de la Reforma Universitaria y futuros forjistas como Luis Dellepiane y Gabriel del Mazo firmarían dichas notas.⁷ A su vez conceptos como Independencia Económica, conciencia antiimperialista e indoamericanos fueron expresiones apristas que también tuvieron eco, salvo la última, en la verba forjista.⁸ Como así también el Frente de trabajadores intelectuales y Manuales aprista que fue tomado literalmente en la experiencia forjista en la Mar del Plata preperonista por Francisco Capelli.⁹

Hubo una intención de mirar a nuestros hermanos latinoamericanos y reanudar los proyectos de San Martín y Bolívar, en este caso retomados durante el primer peronismo en los años 40 y 50 del siglo pasado.

Según Eva Perón: “América simboliza el continente de la esperanza. Para los hombres y para los pueblos de empresa, esa esperanza representa la libertad suprema y la felicidad de los hombres”. La sentencia de Juan Perón de “Latinoamérica, ahora o nunca” y la de que “El año 2.000 nos encontrará unidos o dominados” fueron proféticas...

Golpes de Estado con intromisión norteamericana, lucha contra el comunismo en el marco de la Guerra Fría, y Doctrina de Seguridad Nacional son puntos de un mismo plan de sometimiento a nuestros pueblos.

⁷ Texto del volante anunciando una conferencia de J. Natalicio González, dada en la sede de FORJA el 2 de junio de 1938, incluido en Cuadernos de FORJA, nº 4, año II, Buenos Aires, Secretaría de FORJA, septiembre de 1938, p. 2.

⁸ Ver Partido Aprista Peruano (1933): *El proceso Haya de la Torre, Documentos para la historia del ajusticiamiento de un pueblo*, Guayaquil, Partido Aprista Peruano.

Ver Haya De La Torre, Víctor Raúl (1954): *¿Adonde va Indoamérica?*, Buenos Aires, Indoamérica.

⁹ Vázquez, Pablo (2010): *Forja y la Patria Grande. Su aporte en la comunicación política, en Nuestra América, Revista Grancontinente*, nº 1, Caracas, Fondo Nacional de Ciencia, Tecnología e Investigación (FONACIT), del Ministerio del Poder Popular para Ciencia, Tecnología e Innovación de la República Bolivariana de Venezuela, p. 4, incluido el artículo en el sitio web: http://revistanuestreamerica.net/content/site/module/magazine/op/article/article_id/3/format/html/



Durante años las elites gobernantes latinoamericanas, amparados por las superestructuras culturales que imponen un accionar pedagógico de signo colonial dominante, nos hizo negar nuestra identidad americana haciéndonos dar la espalda al continente y posar nuestros ojos en nuestros amos del hemisferio norte.

Tal como afirmó Jorge Abelardo Ramos "somos argentinos porque fracasamos en ser americanos". De ese fracaso hemos aprendido a costa de tiempo perdido y sangre de inocentes derramada para, en la actualidad, replantearnos una meta marcada por el pensamiento de cuño nacional y sentir popular.

Para ello, primero debemos reconsiderarnos como Pueblo, en tanto nuestro desarrollo interno y nuestra relación con los pueblos hermanos de Latinoamérica.

Y esa esperanza debe encontrarse en el actual proceso de integración regional (Mercosur, Unasur y CELAC) donde permiten resurgir en dicha unión nuestra identidad amalgamada con la identidad y ser nacional del resto de los pueblos de la "Patria Grande".


El Instituto Nacional de Revisionismo Histórico e Iberoamericano Manuel Dorrego, largo nombre para contener grandes pasiones e inmensos odios.

La idea de Pacho O' Donnell y un grupo de historiadores e escritores del pensamiento nacional – entre los que me incluyo – fue la de institucionalizar acciones individuales y esfuerzos colectivos que llevan años de lucha. Mucho tesón y pocos recursos pareció la premisa de (nos) acompañó durante décadas. Durante mucho tiempo se privó la voz que refería a los hechos que protagonizaron el pueblo argentino y los demás pueblos latinoamericanos, los sectores populares, las mujeres, los pueblos originarios, los excluidos por color de piel, orientación sexual y pertenencia ideológica.

Pretendemos ser el megáfono de los sin voz en la Historia.¹⁰

Sólo entroncando nuestro estudio con el camino del pueblo, seremos útiles a los objetivos de creación de dicha Institución. Podremos responder al resentimiento de las antiguas elites con hechos positivos, visibilizando a los sin rostro en la Historia.

¹⁰ Ver O' Donnell, Pacho (ed.) (2012): *La Otra Historia. El revisionismo nacional, popular y federalista*, 1ª edición, Buenos Aires, Ariel.



Desde los caudillos federales amarrando sus caballos en la Pirámide de Mayo contra el centralismo porteño, las patas en la fuente un 17 de octubre de 1945, hasta la marcha de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo en oposición al Proceso genocida por Memoria, Verdad y Justicia, unidas a las revoluciones del continente, seremos fieles a una causa. Que es la causa de la Patria Grande, de nuestros libertadores, de nuestras mujeres, de nuestro pueblo...